

El origen de la ética humana

Segunda parte

Ernst Mayr*

¿Son adecuadas las normas éticas occidentales?

Las normas éticas de la cultura occidental provienen de la tradición Judeo-cristiana, están basadas en varios mandamientos y preceptos articulados en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Como están fraseados en los textos sagrados, estos mandamientos parecerían absolutos, no permitiendo desviaciones. El mandamiento "No matarás" tiene normalmente una validez absoluta. Pero el retirar la maquinaria que mantiene la vida de un paciente terminal, que sufre intensamente, es un acto de compasión, no un asesinato. Y una flexibilidad similar se aplica en el caso del aborto. Cuando un niño no deseado tiene que enfrentar una vida llena de miseria y abandono, o cuando su madre llega a un estado de total desesperación, entonces el aborto parece una opción más ética. Y no tiene sentido enarbolarse la cuestión de la supresión de una vida en este argumento, puesto que como biólogo yo sé que cada cigoto y espermatozoide también posee vida.

Hay dos razones por las que las tradicionales normas occidentales ya no son adecuadas. La primera es su rigidez. La esencia del proceso evolutivo es la flexibilidad y el cambio, las normas éticas deben ser suficientemente flexibles y versátiles para dar cabida a los cambios en las condiciones. La segunda razón es que la humanidad ha experimentado un drástico y acelerado proceso de cambio. Quizá el más importante componente de este proceso de cambio ha

sido el crecimiento de los grupos humanos durante los últimos 10 a 15 mil años. Con el advenimiento de la agricultura, se favoreció un grupo mayor puesto que podía protegerse mejor en contra de merodeadores, y la disponibilidad de un buen abasto de alimentos probablemente favoreció el crecimiento poblacional. Un cambio en los valores, por ejemplo un mayor énfasis en los derechos de propiedad, fue inevitable.

Algunas de las normas éticas adoptadas por los pueblos de pastores del Cercano Oriente, hace más de 3 mil años, son en conjunto inadecuadas para la sociedad moderna masivamente urbanizada. Como Simpson ha dicho apropiadamente: "Todos los sistemas éticos que se originaron bajo condiciones tribales, de pastoreo y otras condiciones primitivas... han perdido, en mayor o menor grado, su valor adaptativo en las condiciones actuales extremadamente diferentes, tanto en el orden social como en otros órdenes" (1969:136).

Entonces, ¿cuáles son los problemas éticos de nuestra sociedad de masas que no son adecuadamente cubiertos por las normas éticas tradicionales? Quisiera mencionar tres.

El primero es lo que Singer (1981) refiere como el "círculo en expansión". No sólo en las sociedades primitivas sino también en el Antiguo Testamento, entre los griegos, y aún entre los europeos de los siglos XVIII y XIX, en África y Australia, se empleó un sistema ético totalmente diferente hacia los miembros del grupo y hacia los ajenos (Singer, 1981: III-117). Todavía lo tuvimos en nuestro propio país, en los

Notas del traductor:

Ernst Mayr es uno de los biólogos más relevantes de la segunda mitad del siglo pasado. Junto con Georges G. Simpson, John M. Smith, George C. Williams, desarrolló la teoría evolutiva de Darwin hasta convertirla en un cuerpo conceptual integrado a las demás ramas de la Biología, en particular a la Genética. Pocas gentes como él para explicar con claridad y profundidad la teoría evolutiva que forma la columna vertebral de la Biología moderna. Su énfasis por retomar el discurso de Darwin, que aparece en toda su obra, nos da cuenta clara de su vocación integradora que en todo momento se remite a rescatar las ideas originales. Mayr nació y vivió en Alemania hasta los 28 años de edad, posteriormente se trasladó a los Estados Unidos en donde adquirió su actual nacionalidad. De ahí que la construcción sintáctica del texto en inglés, en ocasiones guarde similitudes con el alemán. También de ahí que el presente texto incluya varias referencias de su circunstancia estadounidense. En todo momento he procurado respetar el estilo del autor mas que buscar la expresión más fluida o más sencilla en nuestro idioma. Sin embargo, considero que este ensayo contribuye una serie de interesantes ideas provenientes de hallazgos recientes de la Biología, que pueden desarrollarse en nuevas consideraciones acerca de la ética humana. Ernst Mayr ha recibido las más importantes distinciones que un biólogo evolutivo puede alcanzar, entre las que se encuentran la Medalla Nacional de Ciencia de los Estados Unidos, el Premio Balzan, el Premio Japón y el Premio Crafoord de la Academia de Ciencias de Suecia; es actualmente Profesor Emérito de la Universidad de Harvard; después de su retiro sus escritos han enfatizado la creencia de que el futuro de la evolución humana depende de la educación.

* Traducido por Juan Pedro Laclette

estados del sur hasta hace unas cuantas décadas, y el *apartheid* es un penoso remanente egoísta de estos grupos. Aún dentro de las sociedades étnicamente homogéneas, tales como la Inglaterra de los inicios del siglo XX, hay o ha habido diferencias en virtudes menores, lealtades, procesos entre grupos religiosos, partidos políticos, grupos profesionales, organizaciones sociales, entre otros. Todo ello promueve tensiones y conflictos.

El ideal de todo gran moralista es el establecer una ética universal, como Julián Huxley lo dijo: "La concepción de que los principios éticos se aplican a toda la humanidad, sin importar la raza, el lenguaje, el credo o la estación" (1947: 117). Expandir el círculo, esto es, aplicar las normas intragrupo también a los ajenos, lleva a una fusión de grupos con diferentes normas, y establece un conflicto casi irresoluble, debido a que cada grupo está convencido de la superioridad de sus valores morales. Pensemos solamente en la diferencia entre un americano moderno y un fundamentalista islámico con respecto a los derechos de las mujeres o, en nuestro propio país, las diferentes actitudes que sobre el aborto muestran ciertos grupos religiosos en contraste con los grupos feministas. A pesar de todas esas dificultades, la ética del futuro debe estar basada en el principio irrestricto de la igualdad entre los miembros de nuestro grupo y de los ajenos.

El segundo y gran problema ético de nuestro tiempo es el excesivo egocentrismo y atención a los derechos del individuo. Expandir el círculo en nuestra sociedad ha resultado en una lucha legítima por la igualdad, particularmente para las mujeres y las minorías, pero tiene también algunos efectos laterales indeseables. En las décadas recientes ha habido un énfasis excesivo en los derechos y las libertades. Martin Luther King ha sido quizá el único luchador por la libertad que ha recordado a sus seguidores que todos los



Fotos: Pedro López Cañas.
Tomadas de: El ojo crítico/El ojo lírico

derechos van acompañados por obligaciones. Yo no soy un predicador moralista, pero cualquiera que observe la escena actual no puede evitar ver un excesivo narcisismo y culto del ego. Este desarrollo tiene muchas raíces en nuestra sociedad de masas, las enseñanzas de Freud, así como una sobre-reacción a la etapa precedente de falta de respeto a los derechos del individuo. Además es favorecido por nuestro sistema político puesto que en una democracia el éxito de los políticos depende de su atractivo hacia el votante individual. Por último, pero no menos importante, las religiones monoteístas han tendido a enfatizar, cuando no a sobre-enfatizar, la ética individual.

Aquí en ocasiones se olvida que la principal función de la ética cultural es restringir los impulsos egoístas del individuo y promover el bienestar de la comunidad como un todo a través de la aplicación de leyes y costumbres. Inevitablemente el ser humano moderno encara algunos conflictos virtual-

mente irresolubles tales como entre la igualdad y el mérito, o entre la igualdad y la diversidad genética. En esos casos debiéramos aplicar dos principios básicos. Uno es que las decisiones éticas dependen frecuentemente, si no siempre, del contexto, y que las prescripciones absolutas son en ocasiones poco éticas. Y segundo, que, dependiendo de las circunstancias, existe siempre una pluralidad de soluciones posibles. Recordémonos a nosotros mismos que en el mismo centro de la ética humana existe la posibilidad de elegir y de evaluar factores en conflicto con el objeto de tomar la decisión correcta. En tanto que las decisiones éticas son parte de nuestra cultura, la responsabilidad para ejecutarlas reside en el individuo; si son demasiado rígidas, el individuo puede elegir no adherirse a ellas.

El tercer gran problema ético de nuestros días aparece con el descubrimiento de nuestra responsabilidad hacia la naturaleza como un todo. El crecimiento, ya sea económico, poblacional, o de cualquier otro tipo, ocupan una prioridad alta en nuestro sistema de valores. A pesar de que ciertas personas influyentes como el Premio Nobel en Economía Hayek y el Papa no han apreciado el peligro de la sobrepoblación. Yo no veo como puede ser ignorado por más tiempo. Ciertas de nuestras sociedades, como las de China y Singapur, han encarado valerosamente el problema reorganizando sus valores éticos. Mientras más pronto las sigan otras sociedades, mejor será para el bienestar último de la humanidad.

El dilema que enfrentamos es el conflicto entre los valores tradicionales y los valores descubiertos recientemente. Permítaseme recordar el conflicto entre el derecho del ser humano a una reproducción sin límite y a una explotación sin límite del mundo natural, en contra de las necesidades humanas de la posteridad, así como del derecho a existir de millones de especies

de animales y plantas silvestres. ¿En donde está el equilibrio adecuado entre la libertad personal y el cuidado por el bienestar del mundo natural?

El concepto de que la humanidad tiene una responsabilidad hacia la naturaleza como un todo es un concepto ético que parece haberse originado notablemente tarde. En tiempos recientes Aldo Leopold, Rachel Carson, y Garrett Hardin han sido particularmente articulados en su campaña por una ética de la conservación o por una ética de la comunidad. Pero mucho de lo que estos modernos americanos consideran éticamente valioso no resulta en el beneficio inmediato del individuo por lo que genera resistencia. Pero si el mundo como un todo espera tener un futuro, será necesario que reduzca las tendencias egoístas en nuestra ética a favor de un mayor cuidado por la comunidad y por *toda* la creación.

Conclusión

¿Qué hemos aprendido acerca de la relación entre la evolución y la ética humana?

- (1) Como ya lo entendía Darwin, la ética humana no es simplemente el producto de la lucha por la existencia.
- (2) La ética humana difiere de cualquier altruismo instintivo presente en el reino animal en que involucra una elección deliberada entre alternativas.

- (3) La selección entre los grupos culturales ha contribuido a la difusión de las normas éticas en la humanidad que más contribuyen al bienestar del grupo.
- (4) El individuo humano adquiere sus estándares éticos durante la infancia y la juventud. Una vez introducidos en su programa conductual abierto, esas máximas éticas tienden a retener un gran poder sobre el individuo durante el resto de su vida.
- (5) Y finalmente, las normas éticas deben ser flexibles y adaptables, el cambio de una sociedad agrícola o de pastoreo a una sociedad urbana de masas requiere de ajustes considerables, así como el cambio de un mundo escasamente poblado al mundo industrial moderno masivamente sobrepoblado. En otras palabras, las normas éticas deben tener la capacidad de evolucionar, con el objeto de conservarse adaptativas.

¿Hay una ética particular que un evolucionista debiera de adoptar? La ética es un asunto muy privado, una elección personal. Mi propia ética es muy cercana al humanismo evolutivo de Julien Huxley. "Es una creencia en la humanidad, un sentimiento de solidaridad con la humanidad, y una lealtad hacia la humanidad. El hombre es el resultado de millones de años de evolución, y nuestro principio ético más

básico debiera ser hacer todo aquello que mejore el futuro de la humanidad. Todas las demás normas éticas pueden derivarse de esta base".

El humanismo evolutivo es una ética demandante, porque le dice a cada individuo que de algún modo tiene una responsabilidad hacia la humanidad, y que esa responsabilidad es o debiera ser parte de su ética individual. La actual generación está a cargo no sólo de su legado genético humano sino de hecho de toda la naturaleza en nuestro frágil mundo.

La evolución nos provee una serie completa de normas éticas tales como Los diez mandamientos, aún así el entendimiento de la evolución nos da una visión del mundo que puede servir como una sólida base para el desarrollo de un sistema ético que sea apropiado para la salud de la sociedad humana, y que asegure el futuro de la humanidad en un mundo bajo el cuidado del ser humano. ◀

Bibliografía

- Simpson, G.G., *Biology and Ethics*. In: G.G. Simpson, *Biology and Man*, New York: Harcourt, Brace and World, 1969, pp 130-148.
- Singer P., *The Expanding Circle*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 1981.
- Huxley J., *Evolution and Ethics 1893-1943*, Londres: Pilot Press, 1947.

